

Madres de todo nuestro mundo

Aunque hoy se las recuerde especialmente... todos y cada uno de los días de su existencia es SU DÍA. Trabajadoras alegres e infatigables, productoras de seres humanos integrales y sostenes esenciales de la vida. Seres maravillosos que dan la pelea aún en las condiciones más adversas, y lo hacen siempre con amor.

Ninguneadas por este sistema que las explota, sometidas muchas a tratos denigrantes e injustos, laburantes de las 24 horas todos los días del año, sin derechos laborales consagrados pero portadoras reales de los mayores derechos que puedan merecer.

Dan todo lo que pueden y todo lo que tienen... y mucho más. Y no lo hacen calculando el rédito de sus acciones como los empresarios, o especulando por el cargo como muchos políticos. No piensan en sí mismas... ni siquiera lo piensan. Sólo son madres.

Son las protagonistas irremplazables del nuevo mundo que debemos construir entre todos, pero con ellas a la cabeza.

Mi viejita querida, que se nos fue hace mucho. Mi compañera de toda la vida y madre de mis dos hijos. Mi hija y mi nuera, madres de mis nietos. Madrazas extraordinarias, como la abrumadora mayoría de las madres del mundo. Madres de mi familia, madres amigas, madres conocidas y madres desconocidas. Ustedes hacen

la diferencia en el hogar y en el mundo, son el sol que ilumina y alegra nuestras vidas. Las admiro, las respeto, las adoro.

Estas palabras no exageran ni una pizca. Son apenas un merecido homenaje y un justo reconocimiento a todas las madres del mundo.

Luis